

# Orando el Salmo 50

- ❖ Dios juzga a Su pueblo por su formalismo y por su hipocresía.
  - “El Dios de dioses, Jehová, ha hablado, y convocado la tierra, desde el nacimiento del sol hasta donde se pone. De Sion, perfección de hermosura, Dios ha resplandecido. Vendrá nuestro Dios, y no callará; fuego consumirá delante de él, y tempestad poderosa le rodeará. Convocará a los cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo. Juntadme mis santos, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio. Y los cielos declararán su justicia, porque Dios es el juez” (**versículos 1-6**).
  - **I Pedro 4:17**- “Es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios.”
  - El salmo trata de dos diferentes grupos de personas- los verdaderos cristianos que no están adorando y sirviendo a Dios de corazón, sino solamente de manera externa; y los hipócritas, que son incrédulos y viven en desobediencia, a pesar de lo que dicen con sus bocas.
  
- El formalismo
  - “No te reprenderé por tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que están continuamente delante de mí. No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos... si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer yo carne de toros, o de beber sangre de machos cabríos? Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo; e invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás” (**versículos 8-9; 12-15**).
  - Dios no simplemente quiere un acto externo, sino la verdad del corazón. Dios no quiere lo que ha mandado como un mero formalismo. El formalismo es seguir las normas establecidas, pero sin un entendimiento interno- es algo que hacemos por mera apariencia. Y esto es lo que Dios no quiere- es lo que ha dicho que aborrece.
  - No queremos ser como los fariseos en el tiempo de Cristo. Cristo dijo que eran como sepulcros blanqueados- “que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia” (**Mateo 23:27**).
  
- La hipocresía
  - “Pero al malo dijo Dios: ¿qué tienes tú que hablar de mis leyes, y que tomar mi pacto en tu boca? Pues tú aborreces la corrección, y echas a tu espalda mis palabras. Si veías al ladrón, tú corrías con él, y con los adúlteros era tu parte. Tu boca metías en mal, y tu lengua componía engaño. Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponías infamia. Estas cosas hiciste, y yo he

callado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos”  
(**versículos 16-21**).

- Algunos hablan de la ley de Dios, y de Su pacto, pero no le obedecen. Viven en contra de los mandamientos de Dios, aunque afirman ser Sus hijos. Dios dice que no tienen derecho a hablar de Su ley, porque aborrecen la corrección y echan a la espalda Sus palabras.
- ❖ Que sacrifiquemos alabanza a Dios, de corazón, y ordenemos nuestro camino (**versículo 23**), para no quedarnos o caer en el formalismo, y para estar seguros que no somos hipócritas. Cristo ha cumplido la ley de Dios por nosotros, y Dios la ha escrito en nuestros corazones, para que podamos obedecerle como Sus hijos. Que oremos en esta noche que Dios nos guarde de estos pecados, individualmente, y también como iglesia.

**Ejemplo de cómo orar:** “Oh Jehová, el Dios de dioses- Tú has hablado, y reconocemos Tu derecho como juez para juzgarnos por nuestros pecados. Sabemos que no necesitas nada de nosotros, porque todo pertenece a Ti- toda bestia del bosque es Tuyo- pero ayúdanos a ofrecerte sacrificios de corazón, en vez de solamente seguir las reglas sin un conocimiento verdadero y sin el deseo de nuestros corazones. Queremos sacrificarte alabanza y pagar nuestros votos al Altísimo.

Y Señor, rescata nuestra iglesia de las personas malas, de los hipócritas, que hablan de Tus leyes y Tu pacto, pero aborrecen Tu corrección y echan a la espalda Tus palabras. No queremos pensar que Tú eres como nosotros, tomando a la ligera el pecado. Danos el poder para sacrificar alabanzas a Ti y ordenar nuestro camino- no por nosotros, sino por Cristo. Porque reconocemos que es solamente por Él que nos rescataste de la hipocresía, y por Él que no nos juzgas conforme a nuestras transgresiones. Ten misericordia de nosotros y sálvanos de la maldad.”